



Presentación del estudio sobre la alcaparra y sus beneficios para la salud y medioambientales.

INFORMACIÓN

Un estudio de la UMH plantea plantar alcaparras contra el cambio climático

► Un estudio de la UMH revela los beneficios de esta planta para la salud y considera especialmente adecuado cultivarlo en el sureste peninsular por reducir la erosión del suelo y necesitar poca agua

RUBÉN MÍGUEZ

■ Un estudio de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche ha revelado la elevada importancia de las alcaparras por sus beneficios en la salud humana y en el medio ambiente. El trabajo concluye que el cultivo de la alcaparra es una opción viable frente al cambio climático. Esta es una de las conclusiones de la tesis doctoral elaborada en la UMH.

El estudio ha demostrado que la alcaparra es muy beneficiosa para la

salud y que podría tenerse en cuenta como un cultivo interesante en zonas áridas y semiáridas como las del sureste español. Los motivos son que este cultivo, además de reducir la erosión del suelo, es resistente a temperaturas extremas y no necesita grandes cantidades de agua para salir adelante.

La memoria presentada por la UMH lleva por título «Evaluación Agronómica de Compuestos Bioactivos y Perfil Genético de la Alcaparra

(*Capparis spinosa* L.)» y se trata del primer estudio comparativo sobre la evolución de los parámetros físicos, químicos, nutritivos y compuestos bioactivos de los caparrones, alcaparras y tallos tiernos, en distintas subespecies y zonas de cultivo. El estudio pone de manifiesto las numerosas propiedades beneficiosas para la salud que presentan ambas subespecies de alcaparra.

De estas plantas se consumen los capullos o botones florales, las alcaparras, así como los frutos inmaduros, los alcarrones. El estudio realizado en la UMH pone de relieve el gran potencial antioxidante que presentan las alcaparras y que, cuanto más pequeñas son, más contienen. Ocurre al contrario con los frutos o alcarrones, que tienen más compuestos bioactivos cuanto más grandes son.

Los tallos tiernos, es decir, los 10 últimos centímetros del brote, que aún mantienen su color violáceo ca-

racterístico, presentan más actividad antioxidante y, por ello, explican investigadoras de la UMH, podrían desempeñar un papel muy importante en la alimentación humana.

En esta tesis se han estudiado dos subespecies de la alcaparra: la spinosa (con espinas) y la rupestris (sin espinas). Desde un punto de vista nutricional ambas son similares, lo que permitiría seleccionar para su cultivo la variedad sin espinas para facilitar las labores de campo y su procesamiento posterior, y así, reducir el coste de producción.

La tesis doctoral ha sido desarrollada en la Escuela Politécnica Superior de Orihuela de la UMH por la estudiante de doctorado en el Programa de Recursos y Tecnologías Agrarias, Agroambientales y Alimentarias (ReTos-AAA) María del Mar Grimalt Trò bajo la dirección de la catedrática de Fisiología vegetal, María Asunción Amorós Marco, y la profesora de la misma área, María Soledad Almansa Pascual de Riquelme.

Gala del deporte

Por otro lado, el Salón de Actos del edificio Rectorado y Consejo Social de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche acogerá este miércoles, 1 de febrero, a las 19 horas, la Gala del Deporte «25 Aniversario UMH», cuya madrina será la Doctora Honoris Causa por la UMH y nadadora paralímpica Teresa Perales. Durante el acto, la Universidad entregará 14 reconocimientos a entidades, personas e instituciones que, en los 25 años de historia de la UMH, han tenido relevancia en los ámbitos de la competición deportiva universitaria, la academia y las relaciones con la sociedad.

En la Gala se premiarán, entre otros, a Emilio Cano; Tomás Espinosa; la Fundación ONCE; la Fundación de L'Esport Il·licità; o al Elche CF. Durante el transcurso de la ceremonia, la UMH presentará las nuevas equipaciones deportivas, cuyo lema es «#TalentoEnMovimiento».